Telescopio de tanto alcance, sino porque à tanta distancia, era preciso, que la curvatura de el arco de el Globo terraqueo, interpuesto entre las Naves, y la Torre, estorvasse la vista de aquellas, aun quando la Torre tuviesse algunas millas de altura.

117 Numero 27. Por el testimonio de el docto Claudio Fauchet en las Antiguedades de la Lengua, y Poesìa Francesa, ni se debe al Gioya Amalfitano haver inventado la *Aguja Nautica*; ni à Marco Paulo Veneto haver conducido su uso de la China; porque antes de uno, y otro se halla memoria de ella en un verso de un Poeta Francès, llamado Guiot de Provins, que segun dicho Fauchet, escribiò por el año 1200. ò algo antes. El verso es como se sigue:

Iccelle estoile ne se muet
Un art font, qui mentir non puet,
Par vertu de la marinette
Une pierre laide, & noirette.
Ou le fer volentiers se joint.

Marinette es la antigua voz Francesa, con que se nombraba la Aguja Magnetica, ò el Imàn, sirviendo à la Navegacion, como significando immediatamente piedra de el Mar. La Flor de Lis, que en todas las Naciones ponen sobre la Rosa Nautica, apuntando el *Norte*, dà motivo à los Franceses para discurrir, que la invencion se debe à la Francia.

118 Numero 27. Lo que diximos, que muchos asseguran, que cerca de el año 1260. traxo Marco Paulo Veneto de la China el conocimiento de la Aguja Nautica, es verdad en quanto la proponemos como opinion agena, esto es, que muchos lo asseguran; pero absolutamente, y en realidad falso, en quanto al tiempo que se señala; pues de los mismos Escritos de Marco Paulo, consta, que saliò de Europa por los años de 1268. ò 1269. y que no volviò hasta el de 1295. Con que no pudo conducir à Europa aquel conocimiento cerca de el año de 1260. Esto es cerca de treinta y cinco años, antes que volviesse à Europa; y cerca de ocho, ò nueve antes

que saliesse. Assi es cierto, que los Padres Ricciolo, Dechales, y Tosca, que señalan el año de 1260. padecieron engaño.

119 Algunos han querido darla mucho mayor antiguedad, aun dentro de la Europa, para lo qual producen este verso de Plauto en la Comedia *Trinummus*.

Hic secundus ventus est, cape modò versoriam.

La voz *versoria*, quieren que no signifique otra cosa, que la Aguja Magnetica. Pero à la verdad en este passage nada se puede fundar; porque la voz *versoria* es muy equivoca; pues significa tambien el Timon, significa una cuerda, ò complexo de cuerdas, que sirven al manejo de las velas; y en fin, la frase *capere versoriam*, segun Passeracio, significa tambien retroceder.

120 Numero 28. Una práctica en materia de Musica, que se juzga ser invencion de este siglo, es estampar las notas musicales sobre una linea sola, en que hay la conveniencia de ahorrar el mucho papel, que se gasta en la práctica ordinaria de colocarlas en cinco lineas. Monsieur Sauveur propuso como utilissimo este methodo de descifrar la Musica en una linea sola; pienso que el año de 1709. y generalmente es tenido por inventor de èl. Pero Monsieur Brossard, Maestro de Capilla de la Cathedral de Strasburgo, que muriò siete años há, Musico eminente en la theorica, y en la práctica, en una Dissertacion escrita en forma de Carta à Monsieur de Moz, muestra que esta práctica es antiquissima, porque de Alypo, Musico antiguo, que floreciò, segun Monsieur Brossard, muchos años antes de Christo, quedò, dice, una obra, en que las notas Musicales estàn puestas sobre una linea sola. Añade, que este methodo se practicò constantemente muchos siglos, esto es, hasta nuestro famoso Benedictino Guido Aretino, que, como mucho mas commodo para la práctica, inventò el methodo de figurar la Musica en cinco lineas.

121 Dos años despues, que la idéa de Monsieur Sauveur era pública en Francia, un Mozo Español, aficio-

cionado à la Musica, se diò en Madrid por inventor de aquel methodo; y sobre introducirle, tuvo algunas pendencias con otros Musicos, en una de las quales mereciò, que le desterrassen. El mismo se me diò à conocer el año de 28. que estuve en la Corte, jactandose conmigo de Inventor de este methodo. Como yo sabìa, que el Francès Sauveur le havia precedido sobrado tiempo, para que èl pudiesse apropriarse la invencion agena, en vez de el placeme de el descubrimiento, en terminos templados recibiò de mí una correccion de la impostura.

122 Numero 60. En tiempo de Clemente Alexandrino eran conocidos los Espejos Ustorios convexos, ò que obran por refraccion. Asi dice el Autor: *Viam excogitat qua lux, quæ à Sole procedit, per vas vitreum aqua plenum igneſcat.* (Stromat. lib. 6.)

123 Tambien en tiempo de Seneca era conocido el Microscopio. Asi dice este Philosopho, lib. 1. Natural. quæst. cap. 6. *Litteræ, quamvis minutæ, & obscuræ, per vitream pilam aqua plenam, majores, clarioresque cernuntur.*

124 El *Hydrometro*, instrumento con que se averigua el peso de las Aguas potables; esto es, quál es mas pesada, ò mas ligera, se cree tambien invencion moderna. Pero por una Epistola de Synesio, à la docta Hypatia, se evidencia, que se usaba de èl mas hà de mil y docientos años, con el nombre de *Hydroscopio.* Es verdad, que algunos en aquella Epistola han entendido por la voz *Hydroscopio* otra cosa muy diferente. En el Diccionario de Trevoux se pretende, que signifique un Relox de Agua. Pero el contexto de la Carta, donde se describe el instrumento, y su uso, contradice toda otra inteligencia, que la expressada. El mismo principio de la Carta basta para quitar la duda. Asi empieza: *Ita malè affectus sum, ut Hydroscopio mihi opus sit. Me hallo tan enfermo, ò tan indispuesto, que he menester usar de el Hydroscopio.* De què serviria, ò què conduciria á un en-

enfermo un Relox de Agua? Un *Hydrometro sì*, segun la comun opinion, que tiene por mas sanas las Aguas, que pesan menos. Asi dice el célebre Mathematico Pedro Fermat, explicando la Carta de Synesio, al principio de su Tomo, *Varia Opera Mathematica*: *Este instrumento servia para examinar el peso de diferentes Aguas para el uso de los enfermos, porque los Medicos estàn convenidos en que las mas ligeras, son mas sanas.* La voz *Hydroscopio*, que es tomada de la Griega *Hydroscopos*, significa lo que en Latin *Aquæ speculatio*, que coincide à lo mismo.

125 Numero 63. Monsieur Reaumur, de la Academia Real de las Ciencias, reflexionando sobre que el vidro, quanto mas delgado, ó sutìl se fabrica, tanto mas flexible se experimenta, llegò à discurrir, y proponer, que se podria formar el vidro en hilos tan sutiles, que fuessen capaces de texerse en tela, y asi se podria hacer un vestido de vidro. En efecto, èl mismo hizo hilos de vidro casi tan sutiles como los de las telas de arañas; pero nunca pudo arribar à prolongarlos tanto, que sirviessen para texido.

126 Numero 74. La Arte de hablar con la mano, figurando en la varia inflexion, y posituras de los dedos, las diferentes letras de el Alphabeto, es invencion, que comunmente se tiene por bastantemente nueva. Algunos la reconocen algo antigua, atribuyendola al Venerable Beda. Pero de Ovidio consta, que es mucho mayor su antiguedad. Suyo es el verso.

Nil opus est digitis, per quos arcana loquaris.

GLORIAS DE ESPAÑA.

PRIMERA PARTE.

127 NUmero 20. Las muchas conquistas, que antes de Annibal hicieron los Cartagineses en España, nada desacreditan el valor Español. Estrabon dice, que los Españoles estaban totalmente desunidos entonces, sin comercio, sin alianza de unos Pueblos con otros. Assi no pudiendo resistir cada pequeño territorio à un Exercito entero, uno despues de otro fuè facil subyugarlos à todos.

128 Numero 81. Haviendo dexado en este Discurso un claro grande entre el Reynado de el Rey Don Pedro, y el de los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabèl, me ha ocurrido ahora ocupar parte de aquel vacìo, con una hazaña grande de un Heroe nuestro. Muevenos principalmente à escribirla el que, sobre ser de tan especial caracter, que acaso en los Annales de todas las Naciones, y de todos los Siglos, no se hallarà otra semejante, el Autor de ella, bien lexos de ser reputado por Heroe, no solo entre los Estrangeros, mas aun entre los Españoles, unos, y otros atribuyen su fortuna à un capricho indigno de la suerte, al favor injusto de un Principe dotado de poco conocimiento, y de ningun valor. Hablo de Don Beltràn de la Cueva, Conde de Ledesma, Duque de Alburquerque, gran Maestre de Santiago, famoso entre las gentes, por motivos de bien diferente classe de el que voy à proponer; tan querido de el Rey Enrique IV. de Castilla, que muchos Españoles han querido hacer creer una condescendencia increìble de el Rey al Vassallo. Este Caballero solo tuvo una ocasion de explicar su valor, porque solo se hallò en una Batalla. Pero en essa le explicò tan extraordinariamente, que

que, si no en las Fabulas, no se hallarà, ni original de quien èl fuesse copia, ni copia de quien èl fuesse original.

129 Estando para trabarse la Batalla de Olmedo entre las Tropas que seguian el partido de el Rey, y las de los Proceres coligados, que proclamaban Rey al Principe Don Alonso, quarenta Caballeros de el sequito de este Principe, estipularon entre sì arrojarse en la Batalla à todo riesgo, hasta matar, ò prender al Duque de Alburquerque. Sabiendo esto el Arzobispo de Sevilla, que estaba en el Exercito de los Proceres, ò por afecto particular à la persona de el Duque, ò por humanidad, ò por generosidad, le embiò un Rey de Armas, avisandole de lo que passaba, para que entrasse con Armas disfrazadas en la Batalla; siendo impossible de otro modo defender su vida, ò su libertad contra quarenta desesperados. Quién no abrazaria tan tempestivo consejo? Nadie sino Don Beltràn de la Cueva. Este gallardo Español, en vez de proveer à su seguridad, hizo la mas eficáz diligencia para ser conocido de sus enemigos en la Batalla. Mandò traher alli sus Armas, y haciendolas reconocer al mensagero, le requiriò diesse puntuales señas de ellas à los quarenta conjurados contra su vida; pues con aquellas mismas havia de pelear. En lo demàs dixo, que al Arzobispo agradecia mucho su buena voluntad, y al mismo Rey de Armas regalò magnificamente. Llegado el caso de la Batalla, executò lo que havia prometido. Los quarenta hicieron lo que cabia en unos hombres determinados à todo. En efecto el Duque, siendo acometido de algunos de los Caballeros conjurados, y no queriendo rendirse, se viò en grande aprieto; mas al fin su valor le desembarazò de el riesgo; y aun uno de los quarenta, llamado Don Fernando de Fonseca, de las heridas que le diò el Duque, muriò dentro de pocos dias. (Garib. Hist. de España, tom. 2. lib. 17. cap. 16. y 17.)

130 Nada dà mas justa idéa de lo grande de esta hazaña, que el que la famosa Magdalena Scuderi la haya copiado à la letra, para aplicarla à su Artamenes, ò gran Cy-

Cyro. Es este un Phenómeno Literario de especialissimo honor para los Españoles; y que por tanto publìco aqui gustoso, para que venga à noticia de todos los Estrangeros. Esta sabia Francesa, que en la vida, entre historica, y fabulosa, de su gran Cyro, y que tiene mucho mas de lo segundo, que de lo primero, para engrandecer à su Heroe, añadiò à la realidad quanto cupo en su fertil Imaginativa; introduxo tambien à este fin en ella varios rasgos de las proezas, y victorias de el gran Principe de Condé; siendo, como todos han conocido, el principal designio de aquella historica novela el panegyrico de el Marte Francès, que la Scuderi havia constituìdo Idolo suyo. Mas para sublimar al gran Cyro al punto mas alto de el Heroismo, no bastando ni las hazañas de el Marte Francès, ni las de su propria invencion; què hizo? Copiò à la letra la de un Español, que es sin duda mayor, y pide mucho mas grandeza de animo, que todas las que, ò el de Condè hizo, ò la Scuderi fingiò.

132 Hallase la relacion de Scuderi en la primera parte de el gran Cyro, lib. 2. Alli se lee, que estando este Principe (conocido entonces solo por el fingido nombre de Artamenes) para dàr batalla, como General de las Tropas de el Rey de Capadocia, contra las de el Rey de el Ponto, quarenta Caballeros (que aun en el numero fuè fiel copista la Escritora) conspiraron unanimes en arriesgar sus vidas, por quitarsela à Artamenes. Por una especial generosidad, el mismo Rey de el Ponto le dà aviso à Artamenes de el furioso proyecto por medio de un Rey de Armas, à fin de que éntre disfrazado en la refriega. Oyòle Artamenes; hace traher sus armas; muestralas al Embiado; le intima que publìque sus señas en el Exercito enemigo; y le despide, regalandole con un rico diamante. Llega el dia de la batalla, los quarenta Caballeros procuran la execucion de su proposito, parte de ellos acometen à Artamenes; pero el esfuerzo de éste los atropella, y le saca triumphante de el peligro.

133 La primera vez, que leì esta hazaña fingida de Ar-

Artamenes, no havia leìdo la verdadera de Don Beltràn de la Cueva, ò por lo menos no me acordaba de haverla leìdo; y protesto, que en mi interior acusé de defectuoso, en quanto à esta parte, el juicio de la Escritora Francesa; pareciendome, que en esta ficcion havia salido de los terminos de la verisimilitud. Tengo por sin duda, que otros muchos Criticos harian el mismo concepto. Pero esso mismo releva la gloria de nuestro Español, cuyo gran corazon arribò con la realidad adonde no llegaba la verisimilitud.

134 Numero 92. Porque nadie entienda, que los Españoles fueron los unicos, que executaron crueldades en la America, propondrè aqui à un Estrangero, que acaso excediò en ellas à todos los Españoles. Haviendo los Velsers, Mercaderes ricos de Ausburg, que havian prestado grandes sumas de dinero al Emperador Carlos V. oìdo hablar de Venezuela en las Indias Occidentales, como de un Paìs muy abundante en oro, obtuvieron de el Emperador, por via de paga, la permision de el establecimiento, y dominio de aquel Paìs, debaxo de ciertas condiciones. Hecha la convencion, embiaron à Alfinger, Aleman, como General, y à Bartholomé Sailler, como su Lugar Teniente, con tres Navios, que conducian quatrocientos Soldados de à pie, y ochenta Caballos. Estos dos hombres, aunque uno de los pactos era, que procurarian la conversion de aquellos Infieles, solo pensaron en juntar oro; para cuyo fin no huvo inhumanidad, ni barbarie, que no cometiessen. Haviendo llegado à sus oìdos el rumor, de que muy dentro de el Paìs havia una casa toda de oro, trataron de ir à buscarla; y como por ser muy largo el viage, y ninguna la seguridad de hallar viveres en los Paìses, que havian de atravesar, eran menester muchas provisiones, cargaron de gran cantidad de ellas à muchos Indios, de modo, que el peso excedia sus fuerzas; à que añadieron encadenarlos à todos por el cuello, casi en la forma que llevan los condenados à Galeras. Sucedia à cada passo caer algunos en tierra, rendidos de el peso, y la fatiga. El socorro

ro que se daba à aquellos miserables, era, que por no retardar à los demàs aquel poco tiempo, que era menester para desatar la argolla, que llevaban al cuello, al momento los degollaban. Pero la casa de oro, que en caso de existir, valdria mucho menos, que tanta innocente sangre derramada, no pareciò; y Alfinger, victima de su codicia, muriò infelizmente en aquel viage, sobreviviendole poco tiempo Sailler. Refierelo el Padre Charlevoix en su Historia de la Isla de Santo Domingo, lib. 6.

GLORIAS DE ESPAÑA.

SEGUNDA PARTE.

135 NUmero 6. Reformamos lo que diximos de la reprobacion dada por el Claustro de Salamanca al Señor Covarrubias. La verdad es, que tuvo tres Votos de reprobacion, ò tres Habas negras.

136 Numero 8. Reformamos asimismo, lo que diximos de la edad, en que diò à luz Antonio Augustino la Obra: *Emmendationum, & Opinionum Juris Civilis.* Impugnamos à Moreri, que dice, que à los veinte y cinco años de edad produxo este parto; y citando al P. Andrés Schoto, afirmamos, que à los veinte. Fuè equivocacion, en parte, procedida de leer muy de priessa el texto de el P. Andrès Schoto; y en parte de estàr separadas en el texto las voces numerativas de la edad, con la introduccion de otra en medio. Asi dice este Jesuita: *Cum vix attigisset vicesimum ætatis quintum, Juris emmendationes edidit.* Al leer *vicesimum ætatis*, sin notar, que se seguia otra voz completiva de la edad (lo que à la verdad es poco usado) concebimos, que la edad señalada eran veinte años no mas.

137 Numero 13. Solo hice memoria de dos Jurisconsultos famosos de Galicia. Fuè rara inadvertencia, no ocurrirme entonces otro, que, por pariente mio, era naturalissimo tenerle mas presente, que à los dos que elogiè. Este fuè Don Juan de Puga Feijoó, Cathedratico de Prima de la Universidad de Salamanca, cuya vida, y Escritos sacò poco hà à luz el Doctor Don Gregorio Mayans. La fama de este insigne Varon, Oraculo de la Jurisprudencia, durarà quanto dure la Universidad de Salamanca. Ni es menester hacer aqui su elogio, porque las voces de quantos Doctores Salmatinos le alcanzaron, y le succedieron, gritaron à toda España; y hoy gritan sus Escritos à toda Europa, su singularissimo Ingenio.

138 Noto aqui, que en las Memorias que adquiriò Don Gregorio Mayans de el origen de Don Juan de Puga Feijoò, padeciò el engaño, de que, por la parte de Puga, fuesse originario de la Montaña. Dice asi: *Pugæ nobiles sunt, & originem ducere dicuntur è Burgorum Montibus; Feijoones etiam sunt nobiles è Gallæcia.* El señor Don Juan de Puga, tan Gallego era por *Puga* como por *Feijoò*, y mas cercano pariente mio por el primero, que por el segundo apellido. Tanto los Pugas, como los Feijoòs, tienen su antiquissimo origen en la Provincia de Orense, parte de el Reyno de Galicia.

139 Numero 39. Confiesso, que serìa insigne temeridad sostener, por mi capricho solo, la igualdad, mucho mas la preferencia de Lucano à Virgilio. Mas entretanto, que hallo votos de la mas alta classe, y desnudos de toda parcialidad, à favor de nuestro Español, no es justo abandonar su partido. He alegado por èl à Stacio, el qual dos veces le dà la preferencia en los versos que compuso, solemnizando, despues de muerto Lucano, el dia de su nacimiento. La primera, quando dixo: *Bætim Mantua provocare noli*; la segunda, quando despues de concederle ventajas sobre Ennio, Lucrecio, Valerio Flaco, y Ovidio, añadiò: *Quin majus loquor, ipsa te Latinis Æneis venerabitur canentem.* Contemplese de quánto peso es Stacio en materia de Poesìa, à quien Lip-

Lipsio llamò grande, y supremo Poeta: *Sublimis, & celsus, magnus, & summus Poeta*: De quien Julio Cesar Scaligero, el Idolatra de Virgilio, dixo, que era el Principe de todos los Poetas Latinos, y Griegos, exceptuando unicamente al Mantuano: *At profectò heroicorum Poetarum (si Phœnicem illum nostrum eximas) tum Latinorum, tum etiam Græcorum facilè Princeps: Nam & meliores versus facit, quàm Homerus.*

140 Añadirémos ahora al voto de Stacio el de otro Poeta no menos, y acaso podrè decir mas plausible entre los modernos, que fuè Stacio entre los antiguos. Hablo de el gran Cornelio, aquel que subiò al mas alto punto de perfeccion el Theatro Francès. Tengo el testimonio de el Marquès de S. Aubin (tract. de l' Opin. tom. 1. lib. 1. cap. 5.) de que este grande hombre daba preferencia à Lucano sobre Virgilio.

141 Finalmente, no quiero omitir lo que Gaspar Barthio (que, sobre insigne Critico, fuè tambien Poeta) dice de Lucano; porque, yà que no en todos, en muchos primores de la Poesìa, le concede asimismo ventajas sobre Virgilio: *Lucanus Poeta magni ingenii, neque vulgaris doctrinæ, spiritûs verò prorsus heroici, jam inde ex eo tempore, quo floruit, maxima semper fuit auctoritate; præcipuè apud Philosophos, propter grave, nervosum, & acutum, vibransque, & penetrabile scientiarum pondus, quibus universa ejus oratio mirificè floruit, adeo ut in eo genere parem numquam ullum habuerit.* (Apud Pope-Blount.)

142 Confessaréle à Lucano un defecto, de que yà otros le han acusado, que es la prolixidad, y amplificacion algo tediosa en varias partes de el Poema, nacida, de que no era dueño de el impetu, que le arrebataba, para reprimirle oportunamente. Pero no hay tambien en Virgilio defectos? Pienso que mas essenciales, porque desfiguran à su Heroe, degradandole de tal. Este punto hemos tocado en el Discurso, alegando algunas pruebas, que ahora confirmarémos con otras. El Erudito Carlos Perrault le notò haver pintado muy lloron à Eneas. Es así, que frequentemente, y sin mucho motivo le hace derramar copiosas lagrimas. Otro Critico satisfizo esta acusacion, diciendo, que Virgilio en las fingidas lagrimas de Eneas, tuvo la ingeniosa mira de lisonjear las verdaderas de Augusto, de quien refiere, que era de corazon tierno, y muy ocasionado al llanto. Mas replico, que, si esse fuesse su designio, pintaria à Eneas clemente, y facil en condonar la vida à sus enemigos, quando los veìa rendidos, como lo hizo comunmente Augusto. Bien lexos de esso, jamàs le permite dàr quartèl en la Campaña, aunque varias veces, el enemigo postrado implorò su clemencia. Mas desdice de lo heroico esta dureza, que aquella ternura.

143 Pero lo que sobre todo no puede perdonarsele à Virgilio, es haver representado en algunas ocasiones à su Eneas con animo apocado. Lo de *tristi turbatus pectora bello*, es nada, con aquel yelo de el corazon, ò frio desaliento, que mostrò al empezar la tempestad, que se pinta en el primer libro.

Extemplo Æneæ solvuntur frigore membra:
Ingemit, &c.

144 O què diferente papel hace Cesar en Lucano, constituìdo en el mismo trance! A los primeros furores del Mar le notifica el Barquero Amiclas, que respecto de la horrenda tempestad que se previene, no hay otro remedio para salvar la vida, que retroceder sin dilacion al Puerto de donde acababan de salir. Què responde Cesar?

Sperne minas, inquit, pelagi, ventoque furenti
Trade sinum: Italiam, si cœlo Auctore, recusas,
Me pete, &c.

Cierto, que por grande que se contemple el corazon de Julio Cesar, nunca puede considerarse mayor, que qual se representa en la suprema energia de estas valentissimas voces. No pienso, que excederà quien diga, que el espiritu Poetico de Lucano igualò el valor heroico de Cesar.

145 Los que notando en Lucano la falta de ficcion, quieren excluìrle por este capitulo de la classe de los Poetas,